Año XVI. 21 Noviembre 1876. Núm. 4,555

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Librería Montella y Cardá, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 21 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

Orígen de la música.

El arte divino de la música tuvo su origen en las nebulosidades de los tiempos primitivos.

En vano hasta querer profundizar el insondable arcano que lo rodea, haciendo conjeturas y deducciones unas veces absurdas y otras problemáticas, hijas todas del buen deseo y del afan innato en el hombre de buscar lo desconocido.

La omnipotente mano del Supremo Hacedor concedió á las aves el mágico privilegio de la armonía, é indudablemente, en mi concepto, de ellas tomó el hombre la pauta para agregar al don de la palabra un medio mas vivo y mas expresivo con que trasmitir al exterior los sentimientos y las impresiones del alma.

La música por poco espacio de tiempo, solo estuvo en uso en los actos religiosos, por ser los que mas elevan el espíritu y los que llevan encarnados en sí el reconocimiento, el amor y la esperanza de la dicha futura.

No tenia este arte en aquellos dias la afectacion de que hoy abusa, pues era natural, sencillo y propio á la inocente niñez de un mundo sacado de la nada.... Mas el tiempo corrió, y el hombre, encontrando en ella un lenitivo á sus pesares, la profanó, y haciendo uso de los instrumentos, la aplicó á sus fiestas públicas y aun á sus orgias y bacanales.

Mas no se crea por esto que desde la mas remota antiguedad la música carecia de aplicaciones, ó que solo se aplicaba, como ahora, á la ejecucion de los cantos con la voz y los instrumentos, pues comprendió el arte poetica, enseñando á hacer versos de todas medidas, asi como el del gusto que dió la norma para las actitudes, no sólo de la danza propiamente dicha, sino tambien de la declamacion, sujetando los sonidos de la voz, su medida y movimiento de las acciones, cosa que hoy desconocemos por completo.

Las Sagradas Escrituras dicen que la familia de Cain fué la que primeramente apartó de su verdadero camino á la música, señalando á Jubal como el individuo de la estirpe de réprobo fratricida.

Jubal tuvo mas imitadores que David, es verdad; pero de que tal sucediera y siga sucediendo, no es justo culpar á la música, como algunos pretenden; pues diremos con Plutarco: «Ningun hombre de buen juicio imputará jamás á las ciencias mismas el abuso que algunos hacen de ellas: no se debe culpar sino á las disposiciones viciosas de los que las corrompen.»

Los griegos, sin duda alguna, fueron los que en mas estimacion la tuvieron, aunque era conocida de todas las naciones; pues se tenia por falta de educacion la ignorancia completa en este particular, habiendo valido serias reprensiones á Temistocles haberse escusado en una fiesta de tocar alguna cosa en la lira, mientras que se encuentran entre las perfecciones que adornaban á Epaminondas, uno de los héroes que mas ilustraron á la Grecia «que sabia danzar con gracia y tocar los instrumentos con habilidad.»

Platon y Aristóteles, en sus tratados políticos, tambien recomendaron la enseñanza de la música, para escitar las pasiones generosas, y muy principalmente cuando hay que esponer la vida en los azares de la guerra.

En cambio, los romanos la juzgaban de otra manera muy distinta en un principio, como lo prueba la filípica de Salustio á una dama, porque se distinguia en el canto.

Con respecto al baile, opinaban que era preciso estar locos ó borrachos para practicarle, mas trascurrido algun tiempo, las riquezas y la opulencia á que llegaron por medio del comercio con los griegos, les llevó á cometer tales abusos del baile y del canto, que la pluma se resiste á describirlos.

Varias anécdotas se cuentan que prueban que siempre ha tenido la música la misma influencia sobre el corazon humano, y que, segun el modo de que se la emplea, ha escitado toda clase de efectos.

Pitágoras, al ver á unos mozos embriagados gesticular de una manera escandalosa al sonido de una flauta que tocaba sobre el modo Frygio, con ademanes capaces de «violentar una cara honesta,» les devolvió el juicio y la tranquilidad, haciendo que el músico cambiase el modo de tocar por el llamado de pié Espondio.

Lo mismo consiguió Damon en un caso parecido, trocando el modo Frygio por el Dóryco.

El músico Timoteo con el modo Ortius (música guerrera,) entusiasmó tanto á Alejandro el Grande, que al concluir el músico el príncipe pidió sus armas.

Y por último, el historiador Polibio, ocupándose de la Arcadia, dice que habiendo descuidado los Cynetios la enseñanza de la música, llegaron á hacerse tan feroces y bárbaros, que no hubo ciudad en la Grecia donde se cometiesen delitos más grandes y frecuentes que en la de Cynetes, terminando con las siguientes notables frases:

«Que Dios haga que prefieran la música si alguna vez les da aplicacion á las artes que humanizan los pueblos, porque es el único medio por donde puedan dejar su antigua ferocidad.»

Los historiadores antiguos atribuyen los primeros rudimentos de la música á Mercurio, Apolo y Júpiter, pues no podian creer que la mezquindad del hombre hubiese podido inventar arte tan sublime.

El tratado de la música de Plutarco explicado é ilustrado por Buretes, nos facilita algunos datos acerca de los que pasan por ser los que mas han contribuido á la perfeccion de este arte.

Hé aquí algunos nombres:

Anfion es considerado por el inventor de la lira ó cítara, pues diferenciándose poco en aquellos tiempos, eran confundidos por los antiguos estos dos instrumentos.

Anfion tuvo por contemporáneos á Lino, Antes, Pierio y Filanmon.

Este último fué padre del famoso Tamiris, el primer cantante de su época, que por competir con las Musas perdió la vista, la voz, el juicio y tambien su habilidad en tocar la lira.

Orfeo era notable desde antes de la guerra de Troya, y tuvo por condiscípulo á Hércules y por maestro á Lino.

El primero que tocó la flauta parece fuera de duda que fué Hyagnes, que tuvo por hijo á Marsias, el cual desafió á Apolo á tocar la flauta.

Apolo quedó vencedor uniendo al sonido del instrumento los de su voz y Marsias fué desollado vivo.

La Escena.

Miscelàneas.

Ofrécese á los rurales por un sensato agrónomo francés que llena la prensa con atinadas revelaciones sobre la riqueza agrícola, un medio sencillo y poco costoso de aumentar la modesta fortuna del trabajador, y merece ser citado para aprovechamiento de los de España.

Se ha comenzado á propagar el uso de tejidos de pelo de conejo de Angora, porque tienen propiedades eléctricas, y mantienen sobre la carne el calor seco y saludable, tan apetecido de los reumáticos y gotosos. Aparece, pues, toda una importante industria para el pobre de los campos, la cria de conejos de Angora, cada cual produce cuatro cosechas de pelo al año, y cada una se paga de 2 á 2 50 francos, de modo que á solo reunir diez conejos, se forma una renta de grande auxiliar para las familias.

Si además de la cria madres y jóvenes aplicadas fabrican ellas mismas las rodilleras fajas, bandas, etc que buásca el comercio á muy elevados precios se verá lo útil de tan y beneficiosa invencio.

La carne, además es una ayuda de alimento. Al adoptarse esta cria